Los libros de la Biblioteca Constancio C. Vigil fueron quemados, pero no destruidos.

Hace 20 años hubo una editorial insuperable: Biblioteca Vigil. Llegó a editar más de 90 títulos con una tirada de casi dos millones de ejemplares, de los cuales más de la mitad fueron donados a escuelas y hospitales. Pero sus libros fueron quemados por la dictadura y dos de sus perseguidores (Ibarra y Sutter Schneider) siguen en funciones en la policía y en la universidad.

CUANDO LAS LETRAS VOLARON AL CIELO

(Por Rubén Naranjo) Con motivo de recordarse el centenario del nacimiento del poeta Juan L. Ortiz se realizaron diversas celebraciones: actos de homenaje, artículos en revistas especializadas y en periódicos de información general, audiciones radiales, proyección de películas, filmación de cortometrajes e, inclusive, una importante edición conteniendo sus obras completas, como aporte de la Universidad Nacional del Litoral. Para concretar la citada publicación se apeló –fundamentalmente– a los tres tomos de *En el aura del sauce*, que entre los años 1970 y '71 editó la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil, de nuestra ciudad.

Hasta ese momento la obra de Juanele era conocida por un reducido sector cultural porque su difusión no excedía el ámbito de sus amigos, no obstante los valores que la definían. La Biblioteca Vigil, que había organizado un departamento de publicaciones cuyo propósito inicial fue permitirle ingresar a la red de canje internacional establecida por la Unesco, fue la institución que destinó los recursos necesarios para que la importante obra del poeta pudiese conocerse más allá del entorno lugareño de las colinas y de los ríos entrerrianos.

Diseñadas distintas colecciones, el libro inaugural de la actividad sistemática, *Poemas* de Rubén Sevlever, fue presentado en 1966 —hace 30 años— si bien con anterioridad fueron publicados importantes impresos, como *Oda al Paraná* de José Carlos Gallardo, con reproducciones de once pintores argentinos.

A partir de entonces se editaron más de 90 títulos con una tirada de casi dos millones de ejemplares, de los cuales más de la mitad fueron donados a escuelas, hospitales, asilos y diversas entidades de bien público. Solamente para los compradores de los bonos que emitía la Biblioteca se programó la colección "Apertura": 5 títulos de 200.000 ejemplares cada uno de ellos, es decir, un millón de libros. Esta donación no fue concebida como premio sino como un verdadero servicio, uno más de los tantos brindados. Cada dos meses se entregaba un libro en el domicilio del adquirente, ya que era imposible realizar la distribución en menor tiempo.

En forma sucesiva se presentaron otras colecciones destinadas a satisfacer distintos intereses: "Alfa", para los jóvenes poetas y narradores (Rafael Ielpi, Alberto C. Vila Ortiz, Hugo Mandón, Jorge Conti, Alberto Laguinas, Carlos A. Garramuño, entre otros); "Poetas Argentinos" (Hugo Gola, Paco Urondo, Rodolfo Alonso, Francisco Madariaga); "Prosistas Argentinos" (Juan José Saer, Jorge Riestra, Miguel Brascó).

> "La Biblioteca Popular Constancio C. Vigil fue arrasada por la intervención militar que se produjo el 25 de febrero de 1977. Obviamente, se clausuró la editorial y, además, se quemaron aproximadamente 80.000 libros."

La colección "Homenaje" incluyó la obra de autores de muy extensa y significativa trayectoria, como José Pedroni (2 tomos) y Juan L. Ortiz (3 tomos). Para los más pequeños se editaron cuentos de Syria Poletti y de María Granata en las colecciones "Molinillo" y "Cometa", en tiradas de veinte mil ejemplares, impresos a color.

Rodolfo Vinacua dirigió la colección "Ensayos" (Edgard Bayley, Adolfo Prieto, Roger Pla, Jorge Vázquez Rossi, David Lagmanovich, Marta Scrimaglio). Asimismo, Adolfo Prieto concibió y dirigió la colección "Conocimiento de la Argentina", de la cual se publicaron varios tomos. Isidoro Slullitel y Ernesto B. Rodríguez publicaron en la colección "Artes Visuales".

Para el área educativa se editaron las colecciones "Apuntes" (Alejandro Rofman, Héctor Bonaparte, Hilda Habichayn, Elida Sonzogni, Telma Reca, entre otros autores). Nicolás Tavela y Raúl Ageno dirigieron en forma sucesiva la colección "Praxis", que registra más de veinte títulos. Además de los escritos por sus directores, aportaron sus obras muchos autores: Juan E. Azcoaga, Ovide Menin, Valentina Acastello, María Teresa Nidelcoff, Rosa Fischer, Ramón Carpressi, Gladys Onega y otros.

La colección "Pedagogía" se inauguró con Rosa Ziperovich y posteriormente la integraron Nicolás Tavolla, Pilar Ojeda, Emilio Luna y conjuntamente publicaron Azcoaga, Derman y Frutos. Con *Rosario, esa ciudad* se inició la colección "Imagen" integrada, además, con los libros enciclopédicos *Santa Fe: el paisaje y los hombres* y *Paraná, el pariente del mar*. Fueron elaborados por docentes e investigadores de reconocidos méritos, quienes contaron con el apoyo de cientos de instituciones culturales, educativas y científicas del país. Tanto por los contenidos como por las características gráficas de las ediciones fueron —y son— referencias inapelables para el estudio de las unidades geográficas que abarcan. La editorial trascendió el ámbito de Rosario y del país ya que por canje y por venta directa los títulos editados llegaron a muchas ciudades de nuestro continente y de Europa y de otros países del mundo. Fue una actividad más de las programadas por la institución del barrio Tablada y Villa Manuelita, cuyos integrantes —en su mayoría obreros— son responsables de la mayor experiencia de educación popular conocida en América latina.

> "La editorial fue programada por la institución del barrio Tablada y Villa Manuelita, cuyos integrantes –en su mayoría obreros– son responsables de la mayor experiencia de educación popular conocida en América latina."

La Biblioteca Popular Constancio C. Vigil fue arrasada por la intervención militar que se produjo el 25 de febrero de 1977. Se liquidó la actividad mutual, el centro materno-infantil, la guardería; se desactivó el observatorio astronómico robándose la lente del telescopio y demás accesorios; se destruyó el museo de ciencias naturales, se inhabilitó la colonia de recreación ubicada en Villa Diego. Obviamente, se clausuró la editorial y, además, se quemaron aproximadamente 80.000 libros. Doce de sus escuelas fueron cerradas en la primera semana de intervención.

De tantas iniquidades fueron responsables determinados individuos –integrantes de organismos oficiales— que actuaron invocando muy elevados principios morales. El oficial de la policía provincial Alcides Ramón Ibarra, reconocido como el torturador Rommel por muchos de los detenidos en la Jefatura de Policía de nuestra ciudad (exp. 47913, Tribunales Federales), fue presentado como el "asesor pedagógico" de la intervención. El ministro de Educación y Cultura Eduardo Sutter Schneider señaló con precisión el sustento ideológico del autoritarismo y la devastación, al declarar: "La idea de un complejo educativo y cultural en la ciudad de Rosario hace más de dos décadas fue plasmada con la creación de la hoy ex Biblioteca Constancio C. Vigil. El gobierno de la provincia, consciente de que una de las principales tareas de este Proceso es la de reordenar valores, entendió como conveniente rescatar para esta ciudad y especialmente para una zona tan populosa como la que nos rodea un proyecto cultural y educativo de gran envergadura que había sido confundido en el tiempo por ideas y motivaciones políticas opuestos a nuestro ser nacional" (*La Capital*, 13-9-81).

Aún hoy la desteñida democracia inaugurada a fines del '83 pretende ignorar —ignora– la tragedia padecida por el pueblo pero respeta a los responsables del genocida proceso militar. El torturador y el ministro están en funciones. El primero es jefe del Servicio de Informaciones de la U.R. II de la policía de Santa Fe, y el segundo es profesor de la Universidad Nacional de Rosario.

Los libros de la Vigil fueron quemados, pero no destruidos.

Janusz Korczak, el maestro inmolado por los nazis, dice: "... hubo una guerra y Tito quemó el templo. Sí. Sí. Pero, no. Sólo ardió el papel, porque las letras volaron al cielo y siguieron viviendo".

Estas palabras que afirman la condición humana están dedicadas a las víctimas de la intolerancia. Anidan en los hombres dignos, en los hombres justos.

¿Podrán entenderlas el torturador y el ex ministro?

Postal Net @

La manera más inteligente para poseer un correo electrónico sin tener Internet

Mantenga informado permanentemente a sus clientes.
Ofrezca sus productos en la red de computadoras más grande del mundo.
La propuesta más eficiente para reducir costos.
Búsqueda de información clasificada y confidencial

En 24 hs. podrá tener su E mail.
CONSULTENOS
Tel: 251022 E mail: rosarnet@satlink.com.

WINGS
WINGS ALAS S.R.L.
Sistema Integral de Cadetería

Prestador Postal Nº 120

CORREO PRIVADO

SARMIENTO 756 - P.3 Of.1 - Tel/Fax: 256108